

# Racimo de Circunloquios

¡Oh el alma buena del señor Truque! Habráse visto «Sol»! Y propósito, venga á cuentas «La Contigua», aquella facedora de dispepsias, que es un comercio gubernativo, un Hotel Nacional, en que las desgraciadas tropas que prestan servicios en San José tienen que comer una comida de «marrano». Pues bien: este calificativo con el cual hago justicia á los productos de «La Contigua» es trasplantado del «Sol»; y ese «Sol» que es todo un símbolo, vive en «La Contigua» de tiempo inmemorial. En efecto, á diario se pregunta la sufrida soldadesca: «Ya comiste tu «sol»? refiriéndose á la cotidiana ración de «olla podrida» que allí se distribuye. Y yo no puedo menos de preguntar igual cosa á ese círculo de lectores «toursurados» que día con día consuman con fruición el sacrificio de *olfatear* el *sancocho* de don Eloy!

Y se apreciará en su *agudez* este racimo de incoherencias, si... al fin... cumplo con la obligación de explicar que tengo á la vista el N.º 17 del periódico de don Eloy, en el que leo, en hermosas letras editoriales, el siguiente epígrafe fantasma: «GRAVE, GRAVÍSIMO...» bajo el cual «(la) «T» de Jesús», «el extático» como si dijéramos, CUENTA que es «muy grave», que es *gravísimo*, el subrayado hecho DE QUE «un joven conocido de un amigo de él» haya hecho la «versión» DE QUE en el Liceo de C. R. un profesor le enseña que «nosotros somos como perros, un poco más inteligentes», á lo que don Eloy agrega:—plagiando el singular modismo de un chascarrillo antioqueño: «Es posible? Creo ser víctima de una pesadilla: Y esos padres... gignitores? «Yo preferiría que mis hijos fueran burros de carga, á tenerlos oyendo ESO de boca de un profesor. Porque ESO no los convierte en perros, si no en MARRANOS. Vea lector, cómo la llaga va á tocar el tuétano?»

Y digo yo: «Vea lector, cómo don Eloy ejercita esas fraseadas de mozo de cordel, y vea lector, si yo tengo razón de dar á estas hilvanadas líneas el rango editorial...? comparad si no... Y existe que no somos de los que damos á un astruto de esta clase puesto editorial y que de esta vez, lo hacemos deliberadamente, con la intención única de que el público compare.

Y continúa Truque con un llamamiento al «espiritismo de Brenes Mesén»—un pedido de peras al olmo de ese espiritismo—é indilgándole á la manera de sogas de compromiso, estos plumones de humo de incensario:

«Oh, Ud. Brenes ilustre, creyente convencido de los fenómenos observados, en casa de don Buenaventura Corrales—por ellos—intervene pro nobis «(Indiscreto!) Ah! es que Ud. no creará lícito, ilustre subsecretario, que el Materialismo se enseñe (lo que prueba que ha recorrido todo el escalafón materialista inclusive las «formas» intermedias) en su forma más degradante.

Por fin concluye «el editorialista», prometiendo entrar al terreno que en fecha anterior rehuyó (¿sin duda porque entonces no había que pensar en material?) de la enseñanza laica y á que lo llamaron don Salomón Castro y el Dr. Fernández.

Prometo esas contestaciones, cualesquiera que puedan ser las consecuencias para mí! Este es el último grito de simpleza... ¿Qué consecuencias...? Oh el temor! Oh las infantiles consecuencias... (Las veremos...?, con ojo de risa...)

Para terminar. «Cada ladrón juzga por su opinión.» Y como lo transcribió es simpleza, juzgo que el señor Truque ha soñado que en el Liceo hay un PROFESOR, muy simple, muy cándido, muy niño... ¿Qué profesor, ó no profesor, qué gánapiro, iba á expresarse: «No crean en las tonteras que enseñan los P. P. Nosotros somos como perros; un poco más inteligentes. Levante la mano el que (lo) crea; á ver... sólo don Eloy y... «el amigo» Ah!, si los chicos del Liceo, conocen la buena fé Truquiana y su manto de bienaventuranzas: «Bienaventurados los simples... Y se han dicho: «Vamos á ver si este don Eloy... y en efecto salió en editorial...»

Ah como reirán ahora á mandíbula batiente!

Pero más que nosotros...?

ACHE MATAMOROS.

## Los programas y los hombres

El rebajo de sueldos á los empleados públicos y la acción terminante de quitar puestos innecesarios, era el problema más trascendental que el pueblo, ansioso, esperaba ver desarrollar por la administración actual, para alivio de ese tesoro que por luengos años y por diferentes gobiernos, ha sido la *despesa* de las complacencias, donde han engordado amistades políticas y familiares, con haberes pertenecientes á la nación.

Batiríamos palmas á la rectitud de nuestros conductores, si en la máquina económica se hubiera echo el trituramiento, dentro de los límites de la justicia y sin menoscabar un ápice los intereses del pueblo, que necesita economías en el gobierno, para satisfacer sus

apremiantes necesidades, y por quien—creemos nosotros—se deben practicar dichas operaciones.

Si señalamos la poca energía que ha asistido á nuestros representantes para resolver ésta necesidad obligada, por lo estrecho de nuestra situación, quizá tendríamos que reprochar acremente á nuestro mandantario, que con extrema bondad no ha querido fustigar esas creaciones dispendiosas, harto innecesarias; muy al contrario, se ha constituido con fanático temor en defensor de ellas exponiendo abogadiles argucias para su mantenimiento.

Nuestro Congreso plenamente autorizado para llevar á efecto su tarea y sin alterar los principios propuso rebajar lo asignado á la Cartera de Culto, y el señor Jiménez protestó confundiendo el *statu quo* que él prometió mantener, con la rebaja que proponían

y que en nada afectaba la buena armonía, pero que legalmente estaba de acuerdo con una de esas cláusulas del Programa Republicano que tanto alardea respetar.

Cuando se suprimió la escuela para adultos, cuando se trató de justipreciar la infatigable y escabrosa misión del maestro, nos extrañó sobremanera la actitud de *nuestro consecuente* que con indiferencia glacial correspondía á esa necesidad que los pueblos y gobiernos que dan campo á la civilización celebran y acogen con entusiasmo.

Pero es que para la escuela de adultos, para la *difusión de la enseñanza*, no hay programa que lo intercale en sus columnas? ¿O es que al señor Jiménez preocupa más la estabilidad de los cuarteles para garantía de su ejemplar gobierno?

Dar sables á cambio de instrucción, que se levanten odiosas portadas al militarismo, antes que erigir altares á la enseñanza, ha sido la tarea que se han propuesto y nosotros la repudiamos en nombre de la civilización!

La luz de la enseñanza en los últimos parpadeos del estado agonizante á que la conducen; en cambio, se yerguen triunfantes las bayonetas del poder!

¡Oh ironía!

¡Todo esto nos da una lección de cómo se engaña en política...!

L. S.

QUIERE Ud. TOMAR BUEN CAFÉ?

Calculado á vapor lo encontrará en la cafetería  
**LA AMERICANA**  
de J. CHASSE, Cuesta de Mora

## Nuestro llamamiento

Cuando echamos á rodar por los campos abruptos de la lucha toda la virilidad de nuestros entusiasmos, creímos encontrar en el seno de tanta prosa sincera, abiertos los brazos de sus pujanzas para prodigar á nuestra mesa lo más educativo y florescente de los jardines del pensamiento.

Y pedimos sus florecillas porque queríamos aromatizar esta escuelita de la idea donde los trabajadores proletarios aspiran al ambiente de su evolución hacia el progreso, donde los compañeros del taller esperan encontrar la brújula conductora del porvenir.

Esa indiferencia ha sido solucionada. Los luchadores decorativos, las rebeldías de salón, no podían dar á nuestra humilde hoja esas deferencias.

Sus intelectos, aquí no reciben el aplauso de los intelectos, sus cantos, no reciben el aplauso de la prepotencia perfumada que condecora los perfiles de esas plumas.

Y aunque imploremos, creo que nuestra pequeñez abusa, que quizá desconcierte sus aspiraciones que nosotros hemos comprendido y reseñado.

COCUYO

San José, Stbre. 3 de 1910.

Considerable rebaja de precios en la  
**TINTORERIA CENTRAL**  
de CARLOS PERALTA hijo

## INICIATIVAS

### Carta de Turrugal

Sr. Director de «Hoja Obrera»

Estimado Sr.: Varios vecinos del Turrugal deseamos cambiar el nombre de ese pueblo, y proponemos abrir un Certamen en el periódico que usted dirige. El certamen puede durar seis meses; propongo anteponer, á cualquier nombre, que se le ponga el de villa. En este pueblo viven ingleses, cubanos, italianos, costarricenses, y americanos, de estas cinco nacionalidades puede nacer el nombre de la villa. Éxito en su

simpático periódico al resto de la prensa á que nos ayude en este certamen. El procedimiento para el concurso lo dejo á su elección. Yo desde luego le envío dos nombres que me son muy simpáticos y son los siguientes:

Villa Volio

Villa Marti

Quedo de V. S. S.

CROMBET

## Llamamiento á la mujer

Como es intención nuestra dar ensanche á este periódico en todo aquello que esté á nuestro alcance, abrimos de hoy en adelante una sección PARA LAS MUJERES DE BUENA VOLUNTAD QUE QUIERAN COLABORAR CON NOSOTROS.

Por nuestras ideas feministas comprendemos que la mujer—en el estado actual—ha evolucionado bien poco en el extenso estrado de las ideas.

Se encuentra alejada y retraída de los hermosos torneos que se libran en los campos de las letras.

Queremos al apartar una sección de nuestro periódico para colaboración femenina, hacer á la mujer participe de un derecho que en naciones más avanzadas tiene conquistado: el derecho de exponer con toda libertad su pensamiento.

Nuestra intención es sana.

Somos refractarios á todo estancamiento; estancamiento es sinónimo de parálisis, nulidad, muerte!.....

¡Que la mujer surja!

Que le dé alas á su pensamiento estrujado por una cortadía mal entendida que le acompaña; culpa es del ambiente que vivimos; sin embargo, no es razón para que esté relegada á una indolencia soporífica.

Queremos ver á través de nuestras óptimas soñaciones, á la mujer que lee, discute y piensa.

El círculo de acción en la mujer de nuestro terruño es asfixiante.

Necesita aire y luz.

La mujer como compañera del hombre, como primera maestra de sus hijos y como elemento principal en el hogar, es indispensable que haga nueva escuela: *la escuela del carácter*.

Altamente saludable para la armonía del hogar y para la lucha por la vida, es encontrar en la mujer, antes que su belleza física, la belleza moral. Con estas dotes, la mujer avanza un peldaño más en el concepto del hombre.

El anhelo del hombre es encontrar una compañera que por su bondad, orden y sensatez, aporte como experta consejera, ideas que dilucidan las dificultades que á menudo se presentan en el trajín de la vida.

Educada, apta, mujer consciente en el hogar, favorecida por su viveza natural, por su iniciativa, sería la flor codiciada en jardín femenino cuyo perfume diciparía las amarguras del hombre.

Es labor de humanidad facilitar amplio campo á la mujer que anhela avanzar. Pertenecen á la vanguardia los trofeos conquistados en el combate.

¿Por qué han de ser siempre *los hombres*, los victoriosos?

Tienen ellas la palabra.

MIGUEL

**GONORREA** se cura en 8 días con  
Garantizado **· INYECCIÓN FLORES ·**  
En la Botica de la Merced - 75 cts. fre.

## COLOCACION

Un joven con muy buenas referencias desea emplearse en una casa de comercio de cualquier género y en cualquier parte. Tiene especial dedicación á las Matemáticas; escribe en máquina; habla Inglés y Francés. Para pormenores en la Barbería de don Marcelino Coto.